



La invención de Morel ¿Un futuro de ciencia ficción o de ciencia?

Maíra Brás Costa¹

Sergio José Terlizzi²

Consideraciones previas

Sobre el caso específico de la ciencia ficción como género literario debemos aclarar que el mismo es poco estudiado en América Latina, es esta la principal razón de ser de este breve artículo. “*La invención de Morel*” del escritor argentino Adolfo Bioy Casares, publicado por primera vez en 1940, hace parte de lo que tradicionalmente clasificamos como literatura fantástica, rublo en que se destaca la literatura latinoamericana en el siglo XX. Sobre la literatura fantástica afirma Todorov:

“...A ambiguidade mantém-se até ao fim da aventura: realidade ou sonho? Verdade ou ilusão? É assim que somos conduzidos ao coração do fantástico. Num mundo que é bem o nosso, aquele que conhecemos, sem diabos, nem sílfides nem vampiros, dá-se um acontecimento que não se pode explicar segundo as leis desse mesmo mundo familiar. Aquele que se apercebe do acontecimento deve optar por uma das duas soluções possíveis: ou se trata de uma ilusão dos sentidos, dum produto da imaginação e as leis do mundo continuam o que são; ou o acontecimento se produziu de facto, é parte integrante da realidade, mas essa realidade é regida por leis de nós desconhecidas (...). O fantástico ocupa o tempo dessa incerteza; (...). O fantástico é a hesitação experimentada por uma criatura que não conhece senão as leis naturais, perante um acontecimento com aparência de sobrenatural...” (TODOROV, 1977, p. 26).

Todorov defiende la idea de que en la literatura fantástica la frontera entre la realidad y el sueño se confunden lo que hace con que el lector nunca esté muy seguro si lo que pasa en la narrativa es verdad o ilusión de los personajes. Eso es exactamente lo que pasa en la obra aquí analizada. De modo general la narrativa se desarrolla alrededor de un protagonista (el narrador), un fugitivo político u criminal que está escondido en una isla

¹ Profª Ma. Maíra Brás Costa - Unemat

² Acadêmico de Letras – Unemat



aparentemente desierta. Poco a poco descubre que hay otros habitantes, muy raros y se enamora platónicamente de una joven de quién nada sabe. Empieza una investigación, observando las personas, siguiéndolas hasta que descubre la explicación para el misterio, nada es lo que parece. La obra trae características fantásticas, aspectos policíacos y por fin también es una novela de ciencia ficción. Justamente es en ese último aspecto que centraremos nuestro análisis.

La ciencia ficción ha sido a lo largo de los años un género marginal, producido para un público específico y en la mayoría de los casos dichas obras tienen vendidos sus derechos para la realización de versiones cinematográficas. Este género está relacionado tanto con la literatura fantástica y de fantasía como con la literatura realista. Si por un lado está lleno de seres extraterrestres, naves espaciales, androides y tantos otros hechos y personajes surrealistas o mismo oníricos, por otro es innegable su relación con la realidad y la ciencia verdadera lo que muchas veces llevó a que obras de ese género anticiparan el desarrollo científico. Julio Verne (1828-1905), por ejemplo, anticipó la creación del submarino en “*Veinte mil leguas de viaje submarino*” y del cohete espacial en “*De la tierra a la luna*” y Aldous Huxley (1894-1963) anticipó la manipulación genética en su célebre “*Un mundo feliz*”.

Es por lo anteriormente expuesto que podemos afirmar que el avance científico y tecnológico está siempre presente en las obras de ese género, así como los dilemas morales y filosóficos implicados en el desarrollo de la ciencia.

Si en el pasado la ciencia ficción sonaba a delirio literario hoy en día ha entrado en nuestro cotidiano disfrazada de modernidad simplista y de progreso constante, el mundo contemporáneo tiene tintes de ciencia ficción, basta pensar un hecho marcante sucedido en el transcurso de la Guerra Fría³, durante el episodio conocido como “*carrera espacial*”⁴ el hombre no solo llega a la Luna, sino que camina en la superficie de la misma, esto sucede

³ Conflicto político e ideológico que enfrentó a los Estados Unidos de América con la Ex Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, disuelta en 1991.

⁴ Cuya duración aproximada es de 1957 a 1975, para posteriormente comenzar una era denominada “*la guerra de las galaxias*”.



un 21 de julio de 1969 pero es en verdad un simple *deja vú*, pues, Julio Verne escribe y publica en 1865 de la “*Tierra a la Luna*”, una obra de ficción científica que relata las peripecias y conflictos por los cuales atraviesan sus protagonistas hasta que finalmente logran su objetivo, el viaje espacial y alunizaje, esta obra más que carácter ficcional, tiene un estilo que puede ser calificado de predictivo de hecho Cabo Cañaveral, el lugar de lanzamiento del Apolo 11 es muy cercano al del emplazamiento del lanzamiento del cohete en la ficción de Verne, sin descalificar lo anterior, también es probable que esto haya sido una maniobra política que puede ser calificada como magistral por parte de Estados Unidos – lanzar el cohete desde el continente donde transcurre gran parte de la novela y además que lo haga a pocos kilómetros de donde Julio Verne lo concibió en su imaginación- recordemos que Rusia no tenía esta posibilidad, en primer lugar por una cuestión geográfica y en segundo por una simple cuestión política que no será abordada en este análisis.

Las ondas de una piedra en la laguna

Muchas veces la literatura se transforma en una emanación de la misma, dejando de ser hermética y exclusiva de una sola área del conocimiento científico, trascendiendo así sus propias fronteras. Imaginemos por un momento que arrojamos una piedra del tamaño de nuestro puño a una laguna que vive en perfecto equilibrio sistémico, dicha piedra creara vibraciones que generaran diferentes efectos en el pequeño ecosistema, irritara los oídos de los peces, al llegar al fondo del agua removerá tierra y a nuestra vista, si observamos con atención veremos la formación de círculos concéntricos de diferentes tamaños, que se hacen cada vez mayores cuanto más se alejan de la piedra, en este caso la roca es el libro *La invención de Morel*, el mismo traspasa lo puramente literario y ficcional para convertirse en más que una simple obra escrita, abarcando problemáticas filosóficas de carácter universal, como las que desarrollaremos a continuación.

La inmortalidad

“*La invención de Morel*” tiene su reflejo actual no solo en la tecnología (llamemos por un momento a la tecnología como el primer círculo creado alrededor de la piedra) sino



también en diferentes ámbitos sociales, pues Adolfo Bioy Casares expone los problemas de nuestra sociedad tecnócrata, principalmente la soledad, la locura y la inmortalidad al alcance de un clic de cámara fotográfica, este último ítem queda en evidencia cuando en el libro leemos:

“...Morel propuso el tema de la inmortalidad...La inmortalidad podrá germinar en todas las almas, en las descompuestas y en las actuales. Pero ¡ay!, los más recientes muertos nos asomaran a tanto bosque de remanencias como los más antiguos. Para formar un solo hombre ya disgregado, con todos sus elementos y sin dejar entrar ninguno extraño, habrá que tener el paciente deseo de Isis, cuando reconstruyó a Osiris...” (CASARES, 2016, p. 21)

En relación a la inmortalidad Mehaan nos explica: *“...La invención...manifiesta una temática doble: una metafísica y otra creadora. El tema metafísico principal es la posibilidad de la inmortalidad humana...” (MEEHAN)*. Sin embargo, la inmortalidad no es el objetivo que primeramente persigue el fugitivo, sino que es la meta que Morel quiere alcanzar ya que en palabras del autor anteriormente citado:

“...se considera creador, en cierto sentido en competencia con Dios. Esta actitud altiva del inventor se revela en una nota del editor ficticio. Este nos advierte que, además de su invención y el manuscrito que la describe, Morel ha escrito otra monografía cuyo título pregunta... “Que nous envoie Dieu?”... como si implicara que lo que ha hecho Dios también lo puede hacer el hombre...” (MEEHAN)

Así mismo se hace necesario para una exposición y análisis más completo clarificar esto, pues la inmortalidad no es mencionada como una cuestión secundaria en la novela, sino que tiene incidencia en diferentes momentos, la inmortalidad no es solo una parte de la problemática de Morel, es la problemática en sí misma los siguientes fragmentos de la obra dan cuenta de esto:

“...La inmortalidad podrá germinar en todas las almas, en las descompuestas y en las actuales ... ha de haber ideado esta



protección con doble muro para que ningún hombre llegue a las máquinas que mantienen su inmortalidad ... Morel aprovechó su propia muerte y la de sus amigos, para confirmar los rumores sobre la enfermedad que tendría el deletéreo vivero en esta isla; rumores ya difundidos por Morel, para proteger su máquina, su inmortalidad ... Faustine evitaba su compañía; él, entonces, tramó la semana, la muerte de todos sus amigos, para lograr la inmortalidad con Faustine ... ¡Por eso la mató, se mató con todos sus amigos, inventó la inmortalidad!...” (CASARES, 2016, p. 87 100 106 107 111 112)

Es por ello que la inmortalidad en la Invención no tiene un carácter simplemente literal, sino que el punto focal de la misma retoma las aspiraciones de todos los seres humanos, alcanzar la vida eterna sin importar los medios necesarios para ello. Esta problemática metafísica primero se centrará en Morel para luego pasar a ser una preocupación y obsesión del narrador. Al respecto Glantz nos aclara:

“...Inventando la inmortalidad de las imágenes mediante la cinematografía perfeccionada, Morel...erige un monumento, un museo en el que vivirán algunos hombres y mujeres repitiendo eternamente sus mismas voces, sus mismos gestos, sus mismos olores, sus mismas miradas, logrando así la inmortalidad del cuerpo...” (GLANTZ)

La anterior citación denota que todo que ser vivo finalmente muere por lo cual la conciencia de que no somos eternos es una de las grandes angustias de la humanidad, esto es reflejado de forma magistral en la obra. El deseo de inmortalidad nos acompaña desde los tiempos más antiguos y lo tenemos registrado sea en la mitología griega (en que a veces la inmortalidad es una bendición y en otras una punición) sea en la eterna lucha de la ciencia en búsqueda del fin de toda enfermedad. Si algo justifica la inmensa cantidad de investigaciones científicas para encontrar remedios y la cura para las más diversas enfermedades es nuestro deseo primario de permanecer vivos y esto nos abre la puerta a abordar la siguiente onda en el agua: la tecnología.

La tecnología en Morel



Un asiduo lector de ciencia ficción en general no sé sorprende con las nuevas invenciones tecnológicas, pues seguramente ellas fueron mencionadas y hasta tuvieron un desarrollo científico-literario hecho por algún escritor para que él mismo logre un propósito estético en su obra, podemos mencionar casos tan conocidos y marcantes como el de Isaac Asimov y su famosísima obra “*Yo, robot*” cuando son enumeradas las tres leyes básicas de la robótica, las mismas serán la base en la cual Asimov creara la mayor parte de sus obras de ciencia ficción en las que intervengan activamente los androides, es decir todo su comportamiento será basado en las subsiguientes premisas:

“... Un robot no debe dañar a un ser humano o, por su inacción, dejar que un ser humano sufra daño ... Un robot debe obedecer las órdenes que le son dadas por un ser humano, excepto cuando estas órdenes están en oposición con la primera Ley ... Un robot debe proteger su propia existencia, hasta donde esta protección no esté en conflicto con la primera o segunda Leyes...”
(ASIMOV, 1984, p. 4)

Mucho menos conocida, pero a su vez más trascendente es “*La invención de Morel*” de Adolfo Bioy Casares mientras que el primer futurible de Asimov se encuentra aún a una gran distancia de poder materializarse en algún tipo de realidad, la segunda novela es más próxima a nuestros días y tenemos sus ecos resonando en la tecnología actual.

La gran mayoría de los escritores de ciencia ficción imaginan futuros apocalípticos, donde todo es destruido y la raza humana diezmada vuelve a reconstruir la civilización paulatinamente, gracias a nuevas ideas o invenciones, Casares no escribe una ficción que pretende destruir para luego construir algo nuevo y distinto, sus elucubraciones parten de lo conocido y lo existente, su diferencial con respecto a otros autores de ciencia ficción es que obtiene resultados completamente diferentes, véase el siguiente ejemplo: “...Hubo, además, que perfeccionar los medios existentes. Los mejores resultados honraban a los fabricantes de discos de fonógrafo...” (CASARES, 2016, p. 34). En este caso Adolfo Bioy Casares toma la tecnología que está en auge y uso (para la época en que lo escribió) y la dota de propiedades casi mágicas - ya que en el libro, el supuesto narrador



no tiene conocimientos científicos y es incapaz de explicar de forma fehaciente cómo funciona el dispositivo de grabación de recuerdos de Morel-, es por ello que el mismo argumenta que:

“...la condición de mi dicha, como todo lo humano, es inestable. La contemplación de Faustine podría — aunque no pueda tolerarlo, ni aun como pensamiento— interrumpirse: Por una descompostura de las máquinas (no sé arreglarlas)...”
(CASARES, 2016, p. 53)

Sin embargo, las formas operatorias del dispositivo no pertenecen a la ficción y si a la ciencia, aunque no tengamos condiciones de detallar cómo funciona un fonógrafo, una cámara filmadora, una cámara fotográfica o una televisión (de tubo, no LED ni LCD como las que conocemos hoy en día) ya que no poseemos el conocimiento técnico necesario y no es el propósito de este artículo, sabemos en primer lugar que efectivamente funcionan y que su puesta en marcha no responde a misticismos y sí a la más pura ciencia puesta en práctica, un técnico especializado en dichos aparatos puede explicar por qué funcionan de una forma y no logran funcionar de otra, en segundo lugar en la actualidad tenemos una invención que hace una síntesis de todas ellas, la computadora, la usamos diariamente para todo tipo de tareas desde producciones útiles hasta el simple ocio.

Una computadora es lo que imaginamos cuando Morel comenzó a trabajar en los planos de su dispositivo, el mismo se basa según palabras de Morel en una máquina que:

“[en su]⁵ ...segunda [parte] graba; la tercera proyecta. No necesita pantallas ni papeles; sus proyecciones son bien acogidas por todo el espacio y no importa que sea día o noche...osaré comparar las partes de la máquina con: el aparato de televisión que muestra imágenes de emisores más o menos lejanos, la cámara que toma una película de las imágenes traídas por el aparato de televisión; el proyector cinematográfico...al congregar esos datos armónicamente, me encontré con personas reconstituidas, que desaparecían si yo desconectaba el aparato proyector, sólo vivían los momentos pasados cuando se tomó la escena y al acabarlos volvían a repetirlos, como si fueran partes de un disco o de una película que al terminarse volviera a

⁵ Las palabras entre corchetes son agregados nuestros para que el texto no pierda sentido y su comprensión sea más didáctica.



empezar, pero que, para nadie, podían distinguirse de las personas vivas...” (CASARES, 2016, p. 34 35)

En el caso de las actuales computadoras a las que tenemos acceso a diario, las mismas tienen similares usos a los diferentes dispositivos a los que alude Morel en su exposición sobre el funcionamiento de lo que podría llamarse su grabadora de recuerdos en tres dimensiones, pero deben hacerse dos salvedades, en nuestros días las mismas aún no han logrado de forma satisfactoria dos cosas a saber:

- Captar aromas.
- Introducir al usuario en su realidad haciéndola física.

Sobre el primer ítem no podemos hacer un gran aporte, salvo comentar brevemente que se encuentra en fase de desarrollo un supuesto equipo que permitiría a los usuarios colocar la composición química a través del teclado y enviar dicha composición a otra computadora que sintetizaría el aroma u olor para que pueda ser captado por otro usuario (Conectica).

En el caso del segundo ítem, es más popular y se encuentra ya en fase de comercialización, se llama PlayStation VR y son los primeros anteojos de realidad virtual cuyo costo lo hacen más plausible de ser adquirido por las grandes masas consumistas, se encuentra en venta desde el 13 de octubre de 2016 y permite al usuario encontrarse totalmente inmerso en el juego o video que este mirando.

Es necesario agregar también que, en el aspecto antro-filosófico, el fugitivo hace que los lectores nos preguntemos si vale la pena pagar el precio de la inmortalidad a través de la tecnología, en la actualidad tenemos métodos para alargar la vida, pero el precio que pagamos por dicha prolongación antinatural es la decrepitud y la dependencia a equipamientos de soporte vital. Así mismo es necesario tener en cuenta que 11 años más tarde, después de la publicación de “*La invención de Morel*” (1940), comenzaron a ser estudiadas las llamadas técnicas de *By Pass* coronario, el cual es un adelanto de la ciencia que permite, si bien no alcanzar la inmortalidad, si prolongar la vida de las personas pero, como todo procedimiento médico que conlleva sus riesgos –y a pesar de que concordamos



plenamente con su práctica, pues creemos firmemente en toda intervención que prolongue la vida – cabe preguntarnos si estamos dispuestos a asumir dichos riesgos (no solo los postoperatorios, sino los de toda una vida con poca actividad física, sin exceso de comidas o bebidas alcohólicas y/o carbonatadas) aquí cabe preguntarse ¿se puede llamar realmente vivir a tener una existencia con limitaciones impuestas para el solo hecho de prolongar dicha existencia? Es por ello que nuevamente hacemos referencia al artículo de Thomas C. Meehan, “*Preocupación metafísica y creación en La invención de Morel por Adolfo Bioy Casares*”, pues en el mismo el escritor argumenta:

“...La invención...resulta usando el término de Borges “un objeto artificial” que posee una realidad artística única, bien diferente de la realidad cotidiana. A pesar de lo dicho, esto no implica que el contenido novelístico sea frío ni deshumanizado, distante de las preocupaciones y sentimientos humanos. Al contrario, el amor y el miedo, la soledad y la falta de comunicación desempeñan un papel importante en la obra más conocida de Bioy...” (MEEHAN)

Finalmente, debemos añadir que Bioy Casares no conoció los avances tecnológicos actuales tal como la computadora y sus dispositivos adicionales, sin embargo, de alguna forma, predijo que la raza humana podría alcanzar la inmortalidad a través de recuerdos perdurables, haciendo y perfeccionando imitaciones del ser humano, es por ello que es destable el trecho de la historia cuando Morel da sus conclusiones insiste en el uso de la palabra ausencia y argumenta:

“...El cuadro científico de los medios de contrarrestar ausencias era, hace poco, más o menos así: En cuando a la vista: la televisión, el cinematógrafo, la fotografía; En cuanto al oído: la radiotelefonía, el fonógrafo, el teléfono. Conclusión: La ciencia, hasta hace poco, se había limitado a contrarrestar, para el oído y la vista, ausencias espaciales y temporales...” (CASARES, 2016, p. 34)

Es harto claro que en la actualidad toda nuestra tecnología apunta a suprimir las ausencias, tenemos teléfonos celulares que no solo sirven para escuchar la voz, sino también para poder ver a la otra persona, para realmente eliminar esa falta del otro, ya que



Edição nº 30 – 2º semestre de 2020

Artigo recebido até 15/06/2019
Artigo aprovado até 20/07/2020

somos seres gregarios⁶, necesitamos de los otros, sin embargo no podemos a través de dichos aparatos transmitir y/o imitar la calidez humana, nuevamente Bioy Casares nos demuestra esto al exponer el idílico enamoramiento del narrador con Faustine, dicho amor no tiene una materialización física, ni siquiera de contacto, es lo que podríamos llamar en la actualidad una foto o escena de video trucada, ya que el narrador comenta, luego de lograr insertarse en los recuerdos del dispositivo lo siguiente:

“Aún veo mi imagen en compañía de Faustine. Olvido que es una intrusa; un espectador no prevenido podría creerlas igualmente enamoradas y pendientes una de otra. Tal vez este parecer requiera la debilidad de mis ojos. De todos modos, consuela morir asistiendo a un resultado tan satisfactorio... Al hombre que, basándose en este informe, invente una máquina capaz de reunir las presencias disgregadas, haré una súplica: Búsquenos a Faustine y a mí, hágame entrar en el cielo de la conciencia de Faustine. Será un acto piadoso...” (CASARES, 2016)

Finalmente, la duda que nos queda es si estas copias tienen alma (o consciencia) propia, por lo cual la diferencia entre ficción y ciencia se va desdibujando y haciéndose meramente una cuestión de tiempo el que nos veamos insertos en un mundo donde ficción y realidad se mimetizan en nuestro cotidiano sin que tengamos posibilidad alguna de distinguirlas.

Bibliografía

ASIMOV, I. **Yo, robot**. 9. ed. [S.l.]: Editorial Edhasa, 1984.

CASARES, A. B. **La invención de Morel**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Booket, 2016.

CONNECTICA. Disponivel em: <<https://conectica.com/2014/07/22/nuevo-dispositivo-busca-enviar-olores-por-internet/>>. Acesso em: 22 novembro 2019.

⁶ Para establecer dicha adjetivación del ser humano nos hemos basado en la popular definición de Aristóteles de *Zoon politikón* el mismo es un concepto creado por el estagirita, cuyo significado literal es la expresión “animal político” y hace referencia al ser humano, el cual a diferencia de los animales posee la capacidad de relacionarse políticamente, es decir, crear sociedades y organizar la vida en ciudades para lograr vivir en armonía



Edição nº 30 – 2º semestre de 2020

Artigo recebido até 15/06/2019
Artigo aprovado até 20/07/2020

GLANTZ, M. **Bioy Casares y la percepción privilegiada del amor; la invención de Morel y la Arcadia Pastoril.** Disponível em: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bioy-casares-y-la-percepcin-privilegiada-del-amor---la-invencin-de-morel-y-la-arcadia-pastoril-0/html/>>. Acesso em: 27 setembro 2020.

MEEHAN, T. C. **Preocupación metafísica y creación en "La invención de Morel" por Adolfo Bioy Casares.** Cervantes Virtual. Disponível em: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/preocupacion-metafisica-y-creacion-en-la-invencion-de-morelpor-adolfo-bioy-casares/>>. Acesso em: 19 dezembro 2019.

ROCCA, A. V. **La invención de Morel: Defensa para sobrevivientes.** ResearchGate. Disponível em: <https://www.researchgate.net/publication/334981975_LA_INVENCION_DE_MOREL_U_M_TRACO_DA_IDENTIDADE_LITERARIA_LATINO-AMERICANA>. Acesso em: 3 Outubro 2020.

TODOROV, T. **Introdução à literatura fantástica.** Lisboa: Moraes, 1977.